

barrio viejo, pudiendo considerarse a la ciudadela y al recinto amurallado el principal foco de atracción turística de Pamplona y un centro de esparcimiento inigualable para sus habitantes.¹⁹

SIGLO XIX.

Pese a la crisis económica del estado español, que caracteriza este siglo tras la Guerra de la Independencia, por los numerosos conflictos civiles que se van a producir, especialmente las Guerras Carlistas, habrá que construir nuevas fortificaciones en Navarra, aunque ninguna será muy importante. Entre ellas destacan:

La Atalaya de Peralta

De las defensas que hubo en el monte, el elemento más visible hoy es el fortín que asoma al borde del acantilado, pues Peralta (Petra alta) fue uno de los miradores que vigilaron siempre la frontera sur del reino de Navarra. Allí se alzaban las murallas del poblado de la Atalaya de origen prehistórico, luego hubo un asentamiento visigodo, después musulmán y finalmente cristiano, cuyo recinto amurallado se adaptaba a la forma del monte y tenía foso artificial al sur. Quedan restos de un aljibe, un pozo "de los moros", el "Portil de Lobos" y la "Puerta Falsa" del siglo XIII.

Aunque pudo existir también en este lugar una torreón medieval, el fortín, del que solo restan los muros, se hizo durante las guerras carlistas para vigilar el puente del Arga, situado debajo del acantilado, y controlar el camino de Castilla. Además de este fuerte hubo otro fortín al otro lado del puente, en la orilla derecha del Arga, y un tercero en la calle Nueva, junto al convento de San Miguel, justo en la salida del pueblo.

"Cuarto de los moros" en Miranda de Arga

Fuerte realizado aprovechando materiales de la antigua fortificación, totalmente arruinada, de esta población. Hoy solo queda del fortín una torre cilíndrica con dos niveles de aspilleras fusileras a la que todavía hoy llaman los vecinos «El Cuarto de los Moros».

Torre Monreal en Tudela

También en Tudela se aprovecharon los restos de una antigua torre medieval, parte de una fortaleza



Torre de Monreal en Tudela



Fortín de la Atalaya de Peralta



Torre de Beratxa

mayor, para levantar una torre fusilera en la 3ª Guerra Carlista, 1883. Se trata de un edificio octogonal de piedra y ladrillo, con terraza almenada, que posee dos hileras de aspilleras superpuestas, alternando con otras dos de ventanas. Destacan sus 4 pseudo/balcones-amacatanados con delgadas aspilleras. En su parte inferior se observa la estructura de la antigua torre medieval de la que conserva el aljibe. Restaurada, desde el año 2007 alberga una cámara oscura y un centro de interpretación.

Fuerte de Santa Lucía en Tafalla.

En peor estado se encuentran los vestigios de esta fortaleza, levantada aprovechando los materiales y restos del castillo medieval emplazado sobre un castro de la Edad del Hierro en el monte de Stª Lucía, dominando la población. El castillo databa de tiempos muy remotos pues se cita su asalto por las fuerzas de Abderramán III en sus enfrentamientos con Sancho Garcés I y fue arrasado por orden de Carlos I en 1521. Sin embargo, la fortaleza no debió ser demolida por completo pues, en la Guerra de la Independencia, albergó una guarnición francesa de 400 hombres, como escribió Espoz a Mendizábal tras tomarlo con 1.200 hombres y la artillería facilitada por Inglaterra: "Así ha fenecido el sitio de la plaza de Tafalla, y tal ha sido el resultado de su guarnición después de tres años de pacífica posesión, a la que yo jamás pude oponerme por la falta de artillería. Concluida esta operación he mandado destruir el fuerte y demoler todas las obras de fortificación, así como también un convento inmediato, que fue de Recoletas, y un palacio contiguo, por considerarlos a propósito para establecer guarnición el enemigo".²⁰

Según esto fue a principios del XIX cuando tuvo lugar el verdadero arrasamiento de esta fortaleza, cuyos restos habían servido para la construcción del fortín hecho con motivo de la 3ª Guerra Carlista en el monte, cuando Tafalla fue su capital, pudiéndose apreciar un muro de unos dos metros del fortín, integrado en los vestigios del castillo medieval, que fue excavado en 2007 y vuelto a enterrar en su mayoría, para evitar su pérdida

19.- J. V. Valdenebro, J. I. Alfonso, M. Monreal, M. Monreal y J. J. Martinena Ruiz: Fortín de San Bartolomé. Centro de Interpretación de las fortificaciones de Pamplona. Edita Ayuntamiento de Pamplona 2011.

20.- Así lo recoge Juan Iturralde y Suit en su "Memoria sobre las ruinas del Palacio Real de Olite", Pamplona, 1870. (Editorial Pamplona: La Internacional 2013, Digitalización Vitoria/Gasteiz Archivos y Bibliotecas 1994)